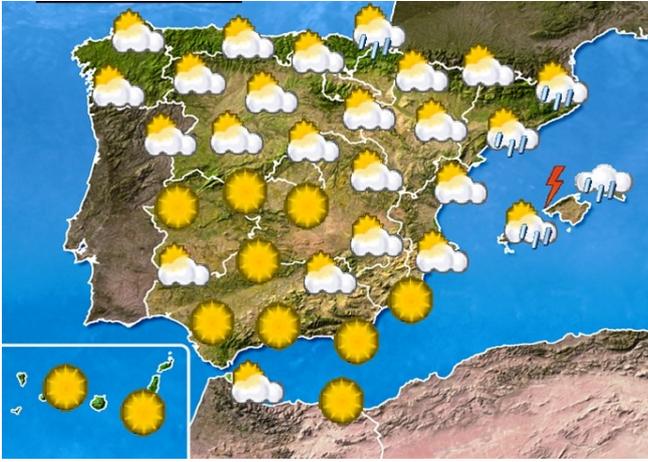


Íllora natural. Tercer programa.

Cómo adoctrinar al público con la terminología en los medios o a base de repetir muchas veces una mentira se hace verdad.



Cada vez que dan el parte meteorológico en la tele acabo algo enfadado. “Buen tiempo” en el idioma de la mayoría de la gente que sale en los medios de comunicación significa temperaturas superiores a 30° y ni un atisbo de nubes en el horizonte. “Buen tiempo” también bajo su vocabulario es el idóneo, aunque estemos en sequía extrema, es el que tenemos en el mes de marzo cuando las costas litorales españolas se llenan de sombrillas y cuerpos esculturales, (Luego son los menos). “Todos a la playa”, parecen lanzar como mensaje repetitivo desde todas las cadenas televisivas. Claro, Aquí

estamos todos como para estar todo el día tumbados en la playa pillando bronce y tomando cañas en la barra del chiringuito.

Que España es el primer país en turismo de playa, pues a explotar el filón. Y de paso a cambiar la ley de costas para que la especulación no cese.

Cuando los meteorólogos hablan de buen tiempo con tanta avidez me da una poca vergüenza ajena. Aquí en nuestra tierra sureña donde años lluviosos como este año son una excepción, sabemos lo que es el despilfarro del agua, ahí están las encuestas. Somos el país de la unión europea donde más agua se consume por persona, el primero del mundo a la cabeza de embalse en los mismos términos estadísticos. El que más superficie regable de campos de golf, (un solo campo de golf de 18 hoyos consume lo que una población de 18.000 habitantes).

Necesitamos más de 250 litros por persona al día y sin embargo cuando llueve, ya sea en el mes decimosexto de sequía, seguimos escuchando mal tiempo.

Se equivocan, mal tiempo es cuando alguien que tiene pensado ir en el mes de mayo a la playa le cae un chaparrón primaveral, claro que el mal tiempo fue para ese alguien, no para los agricultores que lloraron de alegría porque cayeron 30 litros ese día. Tampoco esa lluvia fue en absoluto mala para los bosques de cabecera que retienen los suelos de las montañas. Esos bosques que en septiembre del 2011 se pusieron de un peligroso color castaño, no precisamente por la caída de la hoja.

Mal tiempo es el que nos toca aguantar debido a todos los tecnócratas que usaron mal las expresiones y recursos.

Debemos llamar a cada cosa por su nombre, o no me digan señores meteorólogos y redactores de informativos que no es mal tiempo los putos 40° que tenemos que aguantar durante casi dos meses al año en verano. Que se lo digan a las miles de personas que tienen que trabajar bajo la tiranía del Lorenzo.

¿Acaso no es mal tiempo esas temperaturas que hacen que la sequedad ambiental sea perjudicial para animales y plantas y nos obliga a usar cada vez más aparatos de aire acondicionado y dispensadores de humedad multiplicando el consumo eléctrico y subiendo el CO2 en la atmósfera?.

Limítense a decir “va a llover, va a nevar, va a hacer sol o temperaturas de 15°, 20 o 40°. Pero

déjenos aplicar el termino bueno o malo a nuestro antojo y nuestras necesidades.

Muchos ciudadanos estamos hartos de que cada vez que llueve, aunque haga falta extrema se nos diga en los partes llega el mal tiempo.....que los tenéis cuadrados.



Calendario natural

En estos días de junio y tras un año bondadoso en precipitaciones nuestros campos aun conservan parte del esplendor supremo que hemos conocido. Las temperaturas han sido bajas y el mes de mayo frío.

Todo esto condiciona el calendario natural.

El frío de mayo ha hecho que muchas

especies hallan dado al traste con las crías, he podido ver como algunas aves; golondrinas, verderillos, gorriones y mirlos han perecido o han abandonados los nidos antes de tiempo.

Por otra parte se supone que los padres que fracasan pronto vuelven a hacer una nueva puesta.

Algo parecido ocurrió con las orquídeas, las temperaturas muy suaves de otoño y las abundantes lluvias anticiparon que naciesen muchos ejemplares que terminaron pereciendo con los fríos del invierno. Al final la primavera no ha sido excelsa en orquídeas.

En estos días de junio muchas aves juveniles ya han abandonado sus nidos y vuelan aun junto a sus padres aprendiendo de ellos las técnicas de supervivencia. En arroyos y remansos las gallinetas suben a lomo de sus progenitores, su cabecita roja les delata y es referente para sus padres. Currucas, petirrojos, ruiseñores y un montón de especies en sotos y espinares se afanan por cebar a su prole y de vez en cuando hasta los pollos intrusos del cuco.

Mayo ha sido el mes de las flores y junio será el de los insectos y de los reptiles. La abundancia todavía de plantas verdes y flores da cobijo y despensa y multitud de invertebrados, incluidas multitud de larvas de mariposas que pronto revolotearan en su vuelo aparentemente divagante. Y que alimentaran a aves o los lacertidos como lagartijas y lagartos. Otros reptiles más escasos y esquivos son los eslizones, con forma serpentiforme y pequeñas patas se ocultan entre los prados y es ahora en algunas praderitas húmedas de Parapanda cuando resulta mas fácil de ver a estos escasos animales.

Es junio buena época para los pequeños roedores que prosperaran bien este año y para sus depredadores como culebras y pequeñas aves de presa tales como cernícalos, aguiluchos y elanios. De estos últimos ya disponemos alguna pareja en el municipio, y eso que esta pequeña y bella ave azul celeste comenzó a criar en la península iberica a finales de los 70 y en solo 30 años ha conquistado ya hasta el sur de Francia.

Los arroyos y manantiales comienzan a secarse o disminuir sensiblemente en su caudal, en los pilones de aguas frías ahora se pueden ver larvas de sapos parteros béticos, una especie endémica del sistema bético. Las larvas de muchas libélulas y caballitos también se pueden comenzar a ver ya en junio. En aguas mas profundas las larvas de gallipatos están ya muy crecidas.

Junio es la antesala en nuestra zona del tórrido verano, el clima llevado al extremo pronto se posará encima de nuestras cabezas y entonces el clima será un tema recurrente para cuando por cortesía se deba de mantener una conversación sin grandes disputas.



La pasión del hermano lagarto

En ninguna parte he visto lo que ocurrió en un prado de Parapanda un claro día de junio.

Nadie ha visto nunca a un reptil licenciado, sin embargo las carreras de lagartos y sus primas las lagartijas son mas comunes de lo que muchos piensan, basta solo sorprender a uno de estos en campo

abierto y os daréis cuenta de cuanto pueden llegar a correr por defender su integridad.

Vivía, tiempo hace de esto ya, Lucio el lagarto ocelado cerca de un majuelo de Parapanda, tímido, de pocas palabras, gustaba a lucio contemplar las flores de la rosa alabardera. Nadie sabia en el prado por qué Lúcio se tiraba las horas cerca de las peonias y creían que se estaba volviendo loco.

Le llamaban a Lucio sus vecinos, los eslizones y las lagartijas cenicientas el lagarto poeta, el botánico y Lucio el encantado. Se burlaban del reflexionario lagarto y esta era sin duda una de las mayores diversiones de una lagartija colilarga apodada Emilia de la lengua bifida.

Subida en su peñasco de falsa ágata se burlaba cada mañana sin prestar atención a los peligros del aire, señalaba al lagarto poeta y gritaba a todo el prado que pronto Lucio crearía una escuela para todos los lagartos poetas de Parapanda.

Lucio, resignado seguía a lo suyo, con la cabeza alta y sus ojos con forma de corazón puestos en aquellas enormes flores rosas.

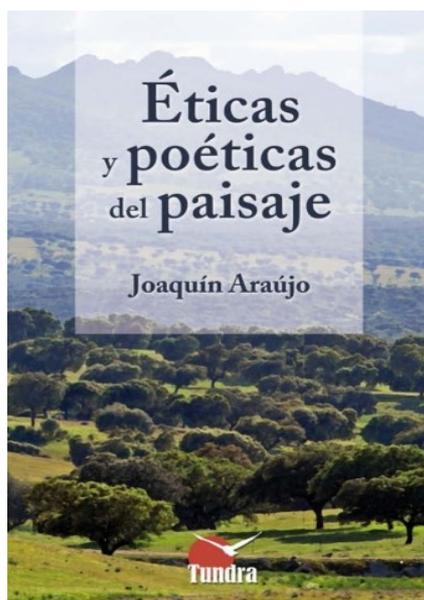
Pasó por allí con la algarabía que Emilia causaba un alcaudón real y al ver a la lustrosa lagartija riendo y descuidada su guardia encima de la piedra lanzóse presto sobre ella capturándola y empalándola posteriormente en las ramas de un endrino.

Mudo se quedó el prado con la escena. Mientras Lúcio, que seguía mirando la flor avanzó un paso

y se avalanzó sobre un abejorro enorme y succulento que se posó en la flor de peonia.

Emilia que agonizaba empalada comprobó que lo que realmente hacía Lucio era observar los insectos que se posaban en las succulentas flores para comerlos. Ella por su parte había dejado la vigilancia de su propia vida y se había dedicado a contemplar los avatares de los de otros, esa vanidad fue su gran error.

Y es que amigos, es mas sano dedicar nuestros esfuerzos en propósitos propios y entender que el trabajo de otros a nosotros nos puede resultar incomprensible, pero no por ello menos digno.



Libro para hoy

Éticas y poéticas del paisaje. Joaquín Araújo

Me ampara y enseña lo mirado. Heredé de todos los paisajes. Contengo inmensidades que me contienen, pero acepto ser parte, es decir contenido. Soy de esos lugares, ciclos y procesos que me han hecho posible, física e intelectualmente. Nada me demanda el derredor pero reconozco la deuda y necesito devolver a cambio al menos reconocimiento y gratitud.

Con estas palabras el escritor, documentalista, poeta y naturalista Joaquín Araújo señala su agradecimiento a lo que la naturaleza le ha enseñado, de lo que ella ha aprendido.

Araújo que ha escrito ya cerca de 100 libros, 98 en concreto, redactado miles de artículos, participados en multitud de debates y simposios ofrece otro de sus libros intimistas, donde lírica y onírica de lo natural inundan sus paginas.

Joaquín que donde más a gusto se siente es en su finca del norte de Cáceres pretende devolver algo de lo aprendido, sincerarse con lo cercano....Araujo quiere transmitir la bondad el dice “Si la naturaleza es bella es buena”

Dice Araújo;

Lo mucho, lo diverso, muchedumbres
desbordando e infinito hasta que se multiplica por sí mismo.
De ahí que sea

un océano de formas
una atmósfera de colores
un mundo de movimientos
un sistema de estrategias
un cosmos de compromisos
para que siga siendo
vivaz la vivacidad.

La vida es versiones de ella misma

La editorial Tundra edita este libro que podéis ir reservando ya de vuestra librería.
Entrar en el mundo de Joaquín Araújo es adentrarse en los mundos naturales que habitan en nuestro ser.

Decía Victor Hugo;

Primero fue necesario civilizar al hombre en su relación con el hombre. Ahora, es necesario civilizar al hombre en su relación con la naturaleza y los animales.

Victor Hugo tenía mucha razón, yo os propongo un plan para reconciliaros de vez en cuando con la naturaleza, hacédle un regalo, haced un regalo a la naturaleza y ésta lo tomará y convertirá en algo útil y bonito, nuestros administradores que olvidaron los dictados de la naturaleza y que nos arrastran en su mundo color gris no podrán entender de lo que os hablo, pero seguro que toda persona que quiera tener una nueva comunión con la naturaleza lo entenderá. Regalad pues a vuestro entorno y os sentireis más livianos, más sanos y más felices.
Hasta el próximo programa.